

# Campos agrícolas prehispánicos en los Llanos de Barinas, Venezuela

El trabajo presenta los primeros datos sobre campos de cultivo prehispánicos, obtenidos en Caño Ventosidad, Estado Barinas, Venezuela, a través de la excavación arqueológica, y además, analiza los resultados del survey de la zona adyacente. La información obtenida sugiere que la construcción de los campos se relaciona con grupos de Selva Tropical, cuya penetración a las sabanas forma parte de la gran expansión Arauquinoide, que desde el Orinoco Medio y Alto, se dirigió a otros sectores del territorio venezolano entre los 1000 y 1400 D.C.

En regiones de Suramérica como Perú, Ecuador, el este de Bolivia, el norte de Colombia, el sector costero de Surinam, e igualmente, en diferentes cuencas andinas (Denevan 1970), han sido descubiertas estructuras prehispánicas construídas para ser utilizadas como áreas de cultivos, las cuales en períodos de inundación, constituían zonas con buen drenaje. Basados en esta amplia distribución en regiones sujetas a inundaciones periódicas, y en el hecho de que las fuentes históricas aportaban ciertos indicios al respecto, se estableció la hipótesis de que estructuras similares deberían de existir en una región como los Llanos de Venezuela.

En este sentido, en el siglo XVI, Juan de Castellanos (1955, 1:539) informa sobre la existencia de "labranzas viejos camellones", en asociación con calzadas. Del mismo modo, en el siglo XVIII, Gumilla (1945:430-431) indica que algunas tribus llaneras cultivaban las sabanas empleando macanas con las que apilaban la tierra a ambos lados de una trinchera, en los luga-



res húmedos. De esta forma, la vegetación herbácea quedaba cubierta con tierra y sobre esta se plantaba el maíz, el ají, la yuca y otros tubérculos.

Por otra parte, las investigaciones arqueológicas realizadas hace algunos años en el Estado Barinas, habían revelado la existencia de otras estructuras prehispánicas de tierra (montículos y calzadas), algunas de las cuales podrían haber sido empleadas también para fines agrícolas (Cruxent 1966). Sin embargo, el hallazgo de estructuras agrícolas, propiamente dichas en los Llanos resultó infructuosa hasta el año 1968, cuando J.H. Terry, del Servicio Geodésico Interamericano, observó en algunas fotografías aéreas, correspondientes a la parte sur del Estado Barinas, lo que parecían ser campos drenados. El posterior examen de dichas fotografías confirmó su existencia y condujo a la planificación y ejecución de un proyecto ecológico-arqueológico (1), cuyos trabajos de campo se realizaron entre los años 1972 y 1973. En este informe ofrecemos los datos preliminares sobre tales construcciones agrícolas prehispánicas, los cuales fueron obtenidos a través de excavaciones arqueológicas y del análisis geo-ecológico.

## 1. LAS ESTRUCTURAS

Las estructuras agrícolas prehispánicas del Estado Barinas, Venezuela, ocupan una extensión de aproximadamente 15.5 km<sup>2</sup>, y están ubicadas a unos 20 km, al noreste de El Saman, un pequeño pueblo sobre el río Apure (Fig. 1). Se encuentran en los terrenos del Hato Candelaria, uno de los numerosos fundos ganaderos de las Sabanas de Mata de Bárbara, en la región del Caño Guanare Viejo, tributario del río Apure. Toda el área está cubierta por una vegetación de selva, sabana y estero y sujeta a inundaciones variables durante la estación lluviosa. La vegetación selvática cubre, generalmente, los terrenos elevados, que se inundan esporádicamente y por un período corto.

Las estructuras en número de 500 aproximadamente, son camellones alargados que se orientan en sentido perpendicular al curso del Caño Ventosidad y otros caños adyacentes (Fig. 1). Se inician a partir de la selva de galería, que cubre ambos márgenes del caño, y se dirigen hacia el sur a través de la sabana, hasta llegar a las inmediaciones del límite superior del Estero Caujaral. Están organizadas en conjuntos de dos camellones paralelos con una trinchera o canal intermedio, que parece haber servido como canal de drenaje en dirección hacia el estero. Estos canales serpentean ligeramente y no siguen un patrón regular en cuanto a anchura y profundidad (C.P. Chrostowski, comunicación personal). Cada conjunto de camellones se encuentra separado de los vecinos por un área de sabana abierta (Fig. 2).

Debido al aporte sedimentario, el desnivel actual entre la cima de las estructuras y el fondo de las trincheras oscila entre los 25 y los 75 cm., aunque originalmente fue mucho mayor. La anchura promedio de los camellones es de 15.5 mts., mientras que la de las trincheras o canales es de 4.4 mts. En promedio, la distancia entre cada par de estructuras es

de unos 48,8 mts. Finalmente, si bien su longitud es variable, en los mayores puede alcanzar los 1000 mts.

Las excavaciones llevadas a cabo durante la investigación indican, que el antiguo piso de sabana sobre el cual descansan las estructuras, está conformado por una serie de elevaciones y depresiones, con un declive general en dirección este-oeste. Dichas estructuras suelen encontrarse sobre las elevaciones. En general, hacia el este, los camellones individuales son más numerosos y visibles, mientras que hacia el oeste, se definen mejor los pares.

El perfil revelado durante la primera excavación (Fig. 3), y los resultados preliminares del análisis de las muestras de tierra indican los siguientes hechos, en relación a la estructura de los campos y a su naturaleza:

1. La existencia de un viejo perfil de sabana por debajo de capas no correspondientes a la sabana sugiere la artificialidad de, por lo menos, algunos de los sectores de estas estructuras.

2. La tierra empleada para construir los camellones fue trasladada desde otros lugares y no tomada de las trincheras o canales intermedios, pues estos no fueron excavados. Sólo representan el espacio intermedio entre dos camellones.

3. La comparación de los análisis de muestras de tierra obtenidas en las estructuras (2), los canales, la sabana y las márgenes del caño, indican que la tierra de las estructuras probablemente provino de las márgenes del Caño Ventosidad. En efecto, tanto la tierra de los camellones como aquella procedente de las márgenes del caño, son mezclas sedimentarias con sólo un 13-29% de contenido arcilloso, mientras que la tierra del canal y de la sabana adyacente, tienen un porcentaje de arcilla considerablemente más elevado (27-45%).

Finalmente, los datos adicionales proporcionados por el trabajo del geomorfoecólogo M.S. Chrostowski sugieren la posibilidad de que las estructuras (camellones), situadas hacia el sector oriental, sean formaciones naturales relacionadas con las migraciones del caño; mientras que las occidentales, pueden haber sido, total o parcialmente, construídas por el hombre. Durante las excavaciones de dos de las estructuras se obtuvieron tres tiosos a una profundidad de 30 cm. Su relación con las ocupaciones prehispánicas del sector será discutida más adelante.

## 2. LA EVIDENCIA CULTURAL

Las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo hasta ahora en el Estado Barinas han revelado, que los montículos y las calzadas fueron construídos por un grupo sedentario, denominado Caño del Oso, el cual ocupó los Llanos Occidentales de Venezuela desde los comienzos del primer milenio A.C. (Zucchi 1972 a; 1973). También se estableció que entre 500 y 550

D.C., ya se construían en esta zona estructuras de gran tamaño, de acuerdo a técnicas bastante especializadas (Zucchi 1972b; 1973). Finalmente, se postuló que tanto la técnica inicial para construir montículos, así como el cultivo de la yuca, fueron adoptados por la gente de Caño del Oso de los grupos Arauquinoides (Rouse and Cruxent 1963:90-95), quienes ocuparon la gran curvatura del Orinoco, aproximadamente desde los 500 D.C.

Sin embargo, contrariamente a nuestras expectativas iniciales, el survey arqueológico de la zona que rodea a Caño Ventosidad no reveló ningún asentamiento correspondiente a Caño del Oso o al grupo La Betania, que fue el que le sucedió en el área de Barinas (Zucchi 1967; 1968). En cambio, se localizaron y excavaron someramente ocho sitios de habitación. Todos ellos están situados en un micro-ambiente selvático dentro de las sabanas, ya sean las selvas de galería a lo largo de los ríos y caños, o en matas (parches selváticos aislados en el medio de la sabana).

Debido a lo limitado de las excavaciones y al hecho de que algunos de los yacimientos han sido fuertemente erosionados por las inundaciones periódicas y las crecidas de los ríos, el material obtenido fue, en general, bastante escaso. La alfarería de los sitios La Guafa, Copa de Oro y Punto Fijo tiene desengrasante de cauxí (esponjilla). En cambio, el material de El Choque, El Mamon, La Majada, Cerro de la Gallinita y El Cerrito, que aparentemente pertenece a un mismo complejo, tiene desengrasante de partículas minerales y de arcilla.

En general, las formas de las vasijas son sencillas y algunas de ellas son comunes a todos los yacimientos (Fig. 4). Además de estas formas comunes, la alfarería de La Guafa se caracteriza por vasijas con paredes verticales y por grandes depósitos piriformes (Fig. 5). En cambio, Copa de Oro presenta botellas de cuerpo globular con cuello alto vertical, boles con base de pata y ollas globulares con boca fuertemente restringida (Fig. 5). En el yacimiento El Mamon aparecen las botellas de cuerpo lenticular, así como otras vasijas que, aparentemente, constituyen imitaciones locales de formas cerámicas que caracterizan tanto al complejo Caño del Oso como a La Betania (Fig. 5). En el yacimiento El Mamon se encontró, además, material correspondiente al complejo La Betania. Con respecto a las formas de Punto Fijo, es poco lo que se puede decir, ya que el material no ha sido analizado en detalle aún. Sin embargo, parece evidente que las ollas globulares y los boles son las vasijas más corrientes.

En cuanto a la decoración, en el material de La Guafa, sólo se observó la impresión de cestería en la superficie inferior de un budare y un apéndice probablemente zoomorfo (Fig. 6, E-F). El material de Copa de Oro, por el contrario, presenta pintura, incisión, aplicación, así como impresión de tejidos y cestería. Los motivos pintados consisten en grupos de triángulos concéntricos colocados en direcciones alternas, combinados, a veces, con puntos (Fig. 7, A-B). Los motivos incisos constan básicamente de líneas rectas que siguen un patrón en forma de V, el cual a veces, está combinado

con los puntos o con una serie de líneas paralelas (Fig. 7, D-E). El trabajo de aplicación se limita a los altos cuellos de botellas y toma la forma de pequeños rodetes de arcilla que representan caras humanas (Fig. 7, C). También son frecuentes diversos tipos de asas-apéndices. La impresión de tejido y cestería se limita a la superficie inferior de los budares, al igual que en el material de La Guafa (Fig. 7, F-G). La alfarería de Punto Viejo tiene decoración incisa, aplicada e impresa. Los dibujos incisos repiten el ya característico patrón en V, el cual a veces está combinado con círculos, puntos o pequeños apéndices (Fig. 6, A-D). Al igual que en los anteriores, la impresión de tejido y cestería se limita a los budares.

Finalmente, el material de El Mamon, así como el de los otros sitios relacionados, tiene motivos incisos, localizados generalmente en la superficie externa de los bordes o sobre el segmento superior de las panzas. Estos motivos consisten en líneas rectas, paralelas o colocadas en direcciones alternas, así como el punteado y las impresiones digitales (Fig. 7, H-L). Los tres tiestos encontrados durante la excavación de los campos agrícolas se relacionan con este último material.

Por lo que respecta a la ubicación cronológica, sólo el yacimiento de Punto Fijo produjo suficiente carbón para realizar los análisis de  $C^{14}$ ; estos están actualmente en curso. Sin embargo, en base a las comparaciones estilísticas, es posible asignar a estos complejos y a las estructuras agrícolas una posición cronológica tentativa. Si bien la cerámica obtenida en los yacimientos del área que rodea a Caño Ventosidad, presenta bastante variación local, la utilización del cauxi como desengrasante, el empleo de incisión fina formando motivos en V, la aplicación de rostros humanos con cejas arqueadas en los cuellos de las botellas, y la impresión de tejidos y cestería en la superficie externa de los budares, la vinculan estrechamente con la serie Arauquinoide del Orinoco. Especialmente, con sus complejos más tardíos: Matraquero, Camoruco y Guarguapo. Por este motivo consideramos que, a pesar de las variaciones locales, el material de la zona de Caño Ventosidad forma parte de la serie Arauquinoide.

Finalmente, si tomamos en cuenta que los complejos Matraquero, Camoruco y Guarguapo han sido ubicados en el período IV de la Cronología de Venezuela (1000-1500 D.C.), es posible asignar una posición cronológica similar al material del Caño Ventosidad. Esta ubicación cronológica tentativa, parece, además, estar apoyada por la presencia de material del complejo La Betania en el yacimiento de El Mamon, ya que el primero tiene una posición cronológica que abarca un período comprendido entre los 650 y los 1400 D.C. (Zucchi M. S.). Del mismo modo, si los tiestos encontrados en los camellones agrícolas se relacionan con el material de El Mamon, se le puede atribuir a estas estructuras idéntica posición cronológica.

### 3. CONCLUSIONES

Si bien este proyecto está todavía en curso, se pueden esbozar algunas conclusiones preliminares referentes tanto a las estructuras como a los grupos involucrados en su construcción:

1. Es evidente que por lo menos ciertos sectores de los camellones de Caño Ventosidad son artificiales, y es probable que algunos lo sean en su totalidad.

2. El uso de estas estructuras fue, sin lugar a dudas, agrícola y su función inicial debió ser, proveer de superficies elevadas y bien drenadas para el cultivo de la yuca, aunque es posible que, posteriormente, se les haya empleado también para el maíz.

3. La gente de Caño del Oso y La Betania, que edificó otros tipos de estructuras (montículos y calzadas) en el sector occidental del Estado Barinas, no está relacionada con los campos agrícolas de Caño Ventosidad.

4. Los asentamientos descubiertos en el área que rodea al sector de Caño Ventosidad corresponden a grupos de Selva Tropical, que tenían una subsistencia basada en la caza, la pesca y el cultivo de la yuca.

5. La relación que existe entre el material obtenido en estos asentamientos y la Serie Arauquinoide, así como su posición cronológica tentativa, sugieren que la penetración de grupos de Selva Tropical a las sabanas de Barinas, forma parte de la gran expansión Arauquinoide, ocurrida entre los 1000 y los 1400 D.C., a partir del Orinoco Medio y Alto.

6. La implantación de un sistema extensivo de producción agrícola en una zona marginal como los llanos, fue posiblemente el resultado de las presiones demográficas sufridas por una población creciente, que ya no podía mantenerse en base al tradicional sistema de conuco, practicado a lo largo de las riberas inundables del Orinoco Medio y Alto.

7. A pesar de la ausencia de datos arqueológicos concretos sobre las otras estructuras agrícolas de Suramérica, la naturaleza de los campos de la zona de Caño Ventosidad (parcialmente naturales), permite considerarlos tentativamente como el ancestro de las demás construcciones agrícolas suramericanas. La implantación de una agricultura intensiva de tubérculos en dicha zona debió requerir, inicialmente, el aprovechamiento de los sectores naturalmente elevados. Posteriormente, las crecientes presiones demográficas y la necesidad de mayores áreas de cultivo, hicieron necesaria la ampliación de estas áreas elevadas. Probablemente esto se logró mediante la modificación de elevaciones ya existentes y sólo posteriormente, a través de la construcción total de otras. A partir de esta zona, esta nueva técnica agrícola, fue llevada a otras áreas de Suramérica, en donde alcanzó su más alto grado de elaboración.

## NOTAS

- (1) El proyecto fue financiado por la National Science Foundation, la Universidad de Wisconsin, Madison, y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas.
- (2) Los análisis de las muestras de tierra se llevaron a cabo en el Laboratorio para el Análisis de Plantas y Suelos de la Universidad de Wisconsin.
- (3) Elena Sassone corrigió el estilo. C. Quintero elaboró los dibujos. Las fotografías del material fueron hechas por P. Medina.

## BIBLIOGRAFIA

- Castellanos, Juan de  
1955 Elegías de varones ilustres de Indias. 4 vols. Bogotá.
- Cruxent, José M.  
1966 Apuntes sobre las calzadas de Barinas, Venezuela. "Boletín Informativo del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas", 4: 10-12. Caracas.
- Denevan, William M.  
1970 Aboriginal Drained-field Cultivation in the Americas. "Science", 169: 647-654. Washington.
- Denevan, William M., and Alberta Zucchi  
M.S. Raised Field Excavations in the Central Orinoco Llanos, Venezuela. "World Anthropology". Sol Tax, editor. Chicago. (en prensa)
- Gumilla, José  
1945 El Orinoco ilustrado. Madrid.
- Rouse, Irving, and José M. Cruxent  
1963 Venezuelan Archaeology. New Haven.
- Zucchi, Alberta  
1967 La Betania: Un yacimiento arqueológico del occidente de Venezuela. (Tesis doctoral, M.S.).  
1968 Algunas hipótesis sobre la población aborígen de los Llanos Occidentales de Venezuela. "Acta Científica Venezolana", 19: 135-139. Caracas.  
1972 a Aboriginal Earth Structures of the Western Venezuelan Llanos. "Caribbean Journal of Science", 12: 95-106. Mayagüez.  
1972 b New Data on the Antiquity of Polychrome Painting from Venezuela. "American Antiquity", 37: 439-446. Washington.  
1973 Prehistoric Human Occupations of the Western Venezuelan Llanos. "American Antiquity", 38: 183-190. Washington.

M. S. Caño Caroní. Un grupo prehispánico de Selva Tropical en los Llanos de Barinas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, U. C.V., Caracas. (en prensa)

#### ILUSTRACIONES

Fig. 1: Mapa de Caño Ventosidad y las estructuras.

Fig. 2: Fotografía aérea de los campos de cultivo.

Fig. 3: Perfil estratigráfico de la excavación.

Fig. 4: Formas de vasijas comunes a todos los yacimientos.

Fig. 5: Formas de vasijas distintivas.

Fig. 6: Tiestos decorados de los sitios: Copa de Oro y El Mamon.

Fig. 7: Tiestos decorados de los sitios: La Guafa y Punto Fijo.



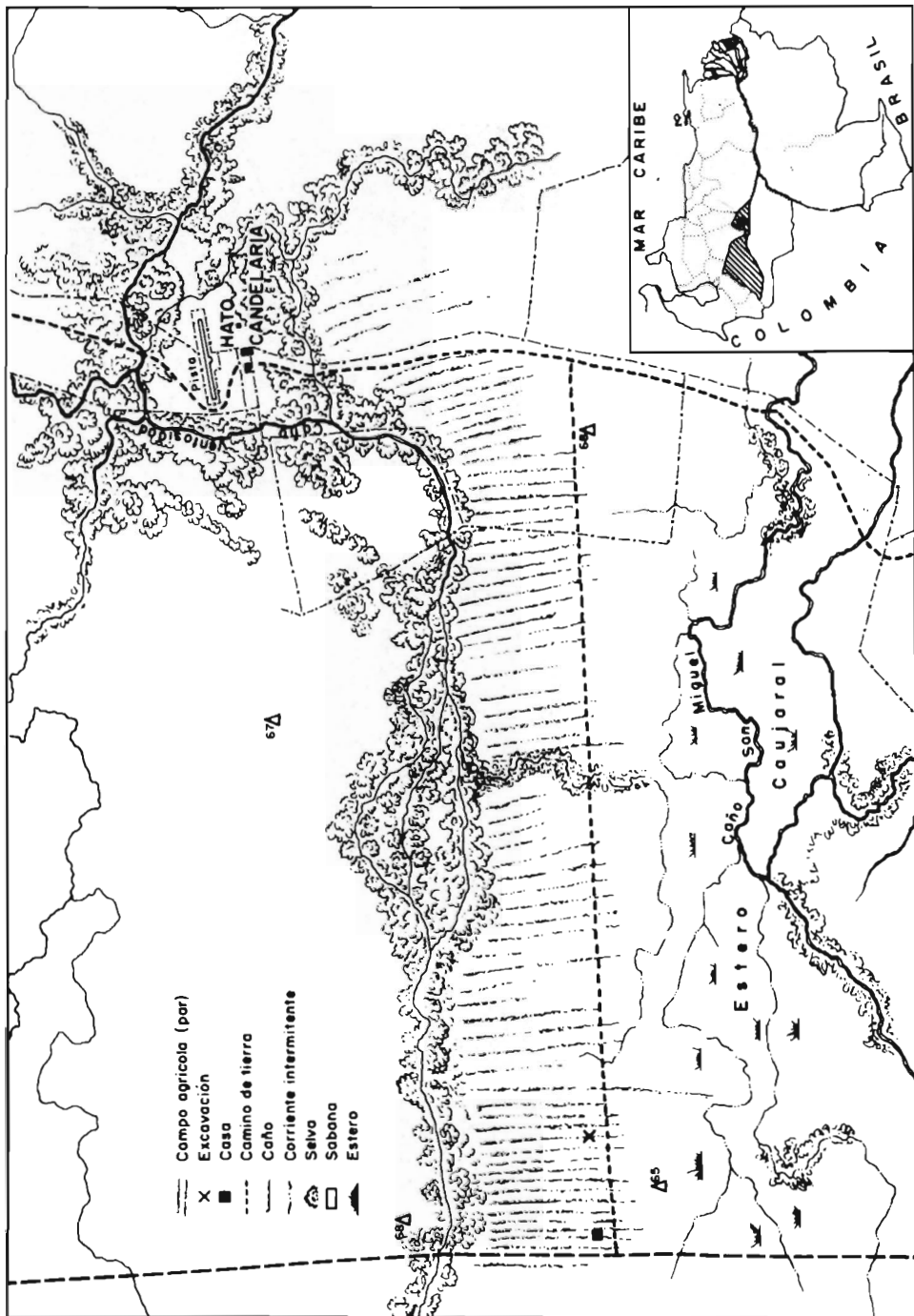


Fig.1



Fig. 2

# Perfil de la Excavación de Dos Camellones y un Canal

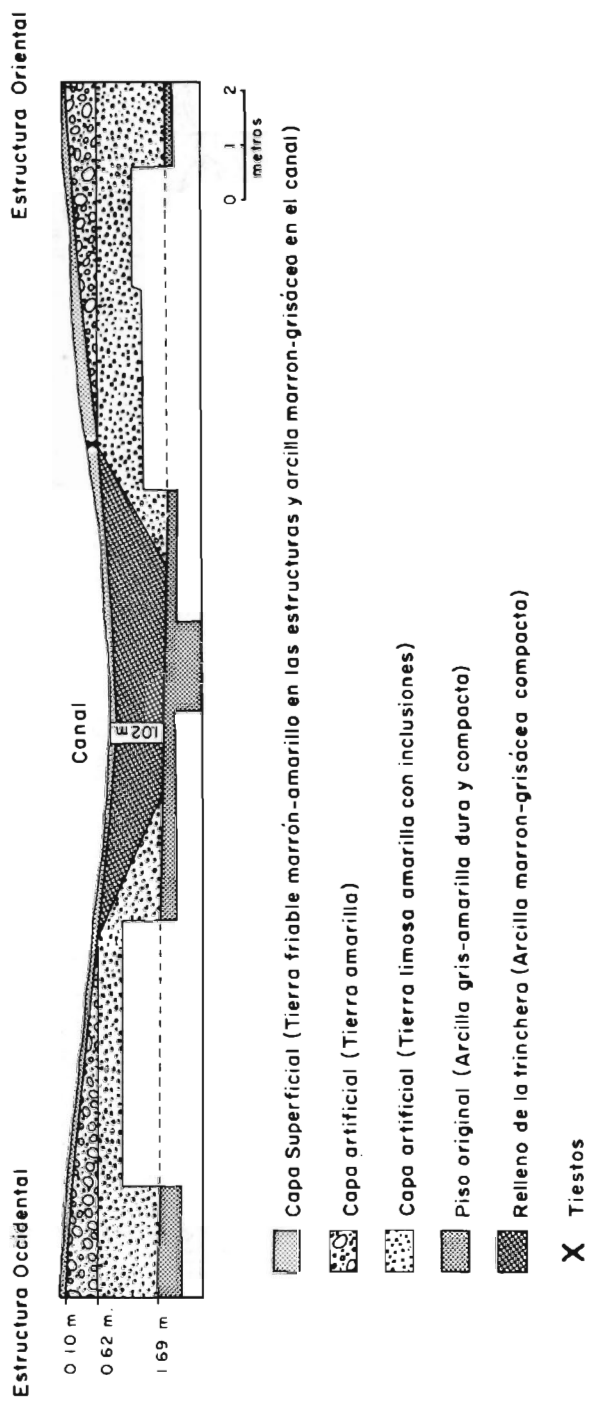












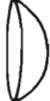








Fig.3

FORMAS DE VASIJAS


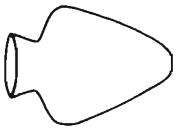











LA GUAFA

EL MAMON

COPA DE ORO

Fig. 4

FORMAS DE VASIJAS

LA GUAFA

EL MAMON

COPA DE ORO

Fig. 5



B



D



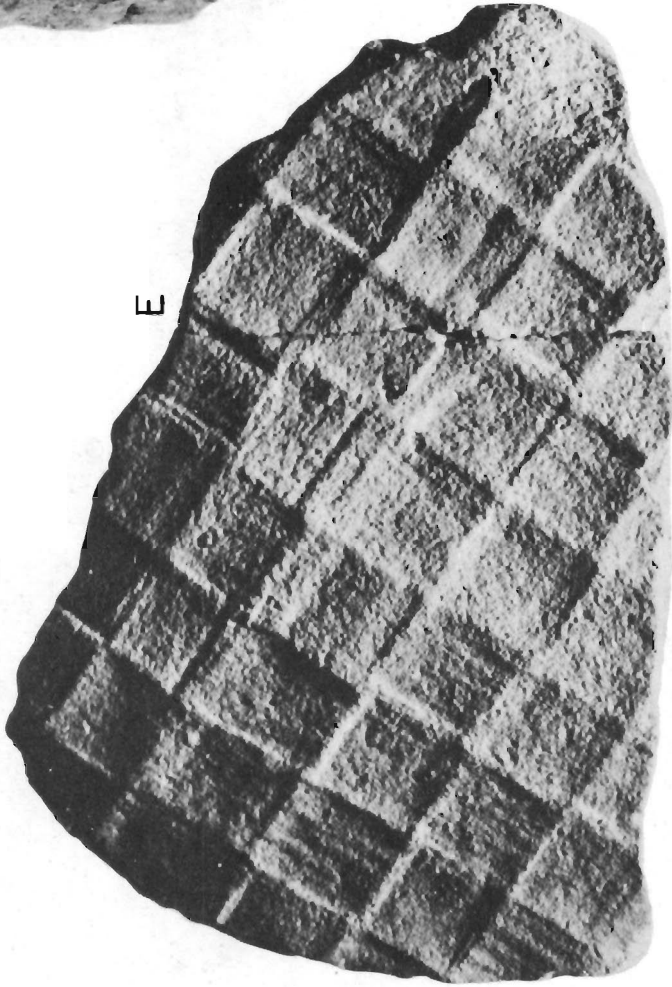
A



C

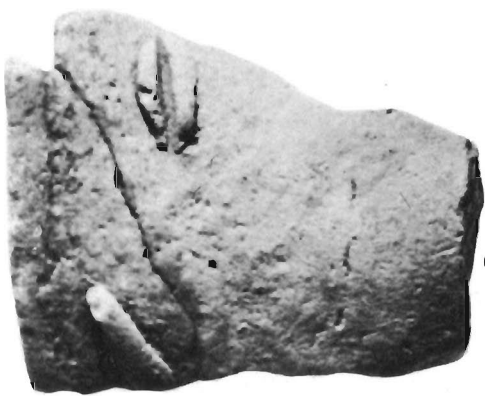


F

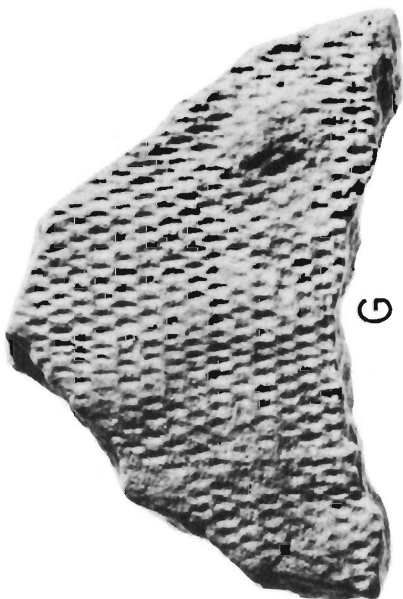


E

Fig. 6



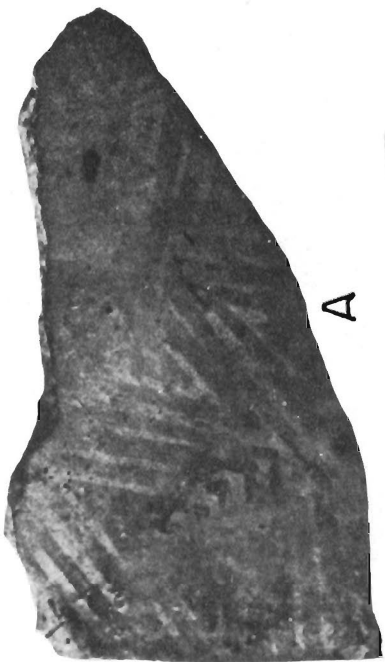
C



G



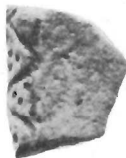
B



A



E



D



F





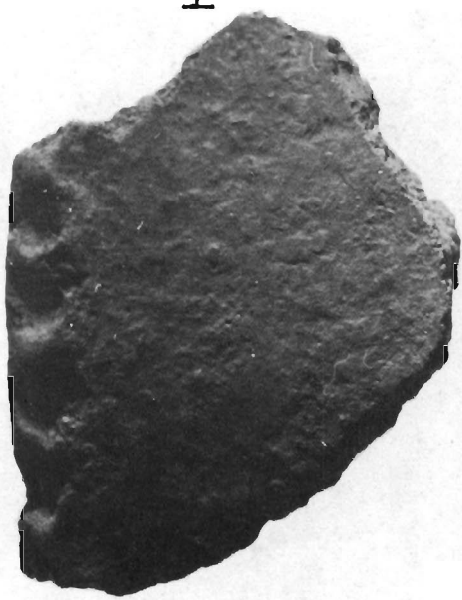
I



J



L



H



K

Fig. 7

